

*Reseña**Comunicación y educación: debates actuales desde un campo estratégico***Eva Da Porta (comp.) -1ª ed.- Córdoba, 2011**

Los primeros aspectos valiosos en cuanto a la creación de un libro como este es su propósito de conjugar en una producción colectiva la necesidad de generar conocimientos sobre un campo, como es el de comunicación/educación, que se encuentra en plena etapa de construcción de sus cimientos. En este sentido, podríamos decir que este material contribuye a dar respuesta a esa demanda, estableciendo problemáticas y elaboraciones teóricas de gran actualidad. Los diferentes artículos presentan investigaciones y experiencias que colaboran a consolidar una perspectiva conceptual crítica, así como a trazar ciertos ejes problemáticos pertinentes. De este modo, cada uno de ellos abre debates medulares sin pretender establecer conclusiones acabadas, y no por escasez teórica, sino como un modo de construcción de conocimiento constitutivo del campo.

Para aquellos que se acercan a la perspectiva de comunicación/educación son muy importantes los lineamientos que establece Jorge Huergo, quien en el primer artículo del libro, retoma una de las coordenadas basales que ha venido señalando en trabajos anteriores, respecto a establecer algunos límites no cerrados y a modo de exploración del territorio, sobre lo que implica este campo como espacio teórico transdisciplinario en construcción. De esta forma, lo presenta más como un campo problemático común a diversas prácticas, que como un enfoque de disciplinas escindidas. Comunicación/educación nombra la articulación de los procesos y prácticas sociales de formación de sujetos y subjetividades con los procesos y prácticas de producción de sentidos y significaciones, asumiendo siempre que esta articulación tiene efectos transformadores para los sujetos involucrados. Es importante destacar el ahínco con el cual el autor se esmera en todo su trabajo por desterrar los reduccionismos y ensanchar las fronteras de pensamiento, colocando siempre en el horizonte de sus reflexiones la idea de que lo educativo excede lo escolar, y de que lo comunicacional excede los medios de comunicación o las llamadas TICs. Para Huergo se trata de ir más allá de instituciones circunscriptas, a fin de poder captar otras zonas y modos culturales que están entretejiendo, hoy más que nunca, profundos sentidos en la configuración de las identidades y la socialización de los grupos.

Tanto el trabajo de Huergo como el de los demás autores reunidos en este libro dan cuenta del modo en que la cultura actual, con su profundo y arraigado carácter tecno-comunicacional, adquiere un dinamismo que la modifica a alta velocidad, evidenciando la permanente urgencia y necesidad de aceitar las capacidades de observación e intuición, para poder captar sobre la marcha de los acontecimientos los cambios constantes en la trama de significación de las representaciones. Por ello *Comunicación y educación...* presenta un conjunto de problemas de una actualidad radical, que tornan su lectura necesaria y fértil. Las distintas investigaciones reconocen que son las prácticas las que están interpelando y expresando la necesidad de profundizar en estudios que den cuenta de aspectos específicos, que sean auscultados, amplificados para poder observar y reflexionar sobre sus intersticios, sus densidades y sus posibilidades.

Los distintos debates que se desarrollan en el libro cobran una gran vitalidad al disputar y tensionar con las perspectivas de educomunicación, pedagogía de los medios, educación para los medios y para las TICs. Huergo afirma que la tendencia instrumental, tecnicista, informativa o al menos reduccionista de estas perspectivas, coloca a la idea de comunicación más como dispositivo tecnológico para el cumplimiento de fines pedagógicos que como proceso con densidad política, histórica y epistemológica. Es por ello que los artículos presentes en este libro proponen un camino de argumentaciones sólidas para debatir y disputar el espacio hegemónico de prácticas e imaginarios que las perspectivas citadas están consolidando.

Una de las problemáticas prioritarias que el libro expone es el proceso de equipamiento y validación del uso de estrategias tecno-comunicativas en las escuelas, en el marco de políticas públicas de restitución del Estado, por lo cual la relevancia de construir conocimiento en este terreno es urgente, al ser un campo dominado por prácticas que se están desplegando con efectos fuertes y multiplicadores a nivel político y cultural. Frente a este horizonte contextual, Eva Da Porta pone en evidencia los modos en que las perspectivas teóricas y las representaciones hegemónicas sobre comunicación/educación tienen efectos en la escuela, ya que al fomentar una adaptación instrumental y disciplinaria respecto a sus usos tampoco cuestiona los modelos educativos implícitos. La autora elabora una serie de interrogantes potentes y multifacéticos que interpelan de raíz este modo simplista de mirar la cuestión, ¿para qué enseñar con tecnología?, ¿cómo nos apropiamos de estos dispositivos?, ¿qué lenguajes ponen en circulación?, ¿qué se puede decir, pensar, comunicar con estas tecnologías?,

¿por qué deseamos utilizarlas? Preguntas que abren una serie de debates en torno a procesos y cuya preocupación es recuperar las condiciones sociales en las que se produce el sentido. Da Porta se apoya en tres nociones que le dan densidad al campo y permiten tramitar problemáticas comunes en diversas prácticas; para ello recupera el concepto de interpelación althusseriano, el de diálogo de Freire y Bajtin y el de apropiación de De Certeau.¹ Para Da Porta el campo de comunicación/educación es estratégico, en tanto sus prácticas y sentidos pueden horadar las lógicas hegemónicas políticas y de mercado, y proponer otros modos de apropiación de las tecnologías de la comunicación que se sostengan desde y para el agenciamiento de los grupos sociales.

Comprometidos con la misma problemática, el artículo de Viviana Minzi et al. desarrolla la importancia de cuestionar la noción de *sociedad de la información* y propone reflexionar desde la lógica de la *sociedad del conocimiento*, lo cual implica dejar de pensar la comunicación en tanto circuitos de información, para pensarla como proceso de construcción de conocimientos diversos, complejos, heterogéneos y contradictorios según los grupos y los contextos sociohistóricos. Este enfoque señala el valor de una posición crítica para que la escuela pueda formar ciudadanos capaces de seleccionar, discriminar, distinguir, aprender y valorar cómo funciona la construcción de los discursos mediáticos y también para que esos ciudadanos puedan intervenir en –y acceder a– la palabra pública.

El artículo de este equipo de investigación tiene un gran mérito porque alcanza a presentar de modo específico situaciones problemáticas que la cultura mediática desata dentro de la escuela. Destaca que de nada sirve equipar a los alumnos y a las escuelas con computadoras, si la cultura escolar sigue centrada en la palabra del docente y del libro y no se permite la entrada de nuevas experiencias culturales y prácticas de aprendizajes diferentes. Desde esta perspectiva, brinda argumentaciones solventes para resignificar y ensayar nuevas prácticas educativas en torno a viejos problemas como son el de la autoridad en los vínculos escolares y el de la transmisión como modo de relación con el saber.

Desde otro ángulo, más invisibilizado pero no menos importante para pensar esta problemática, el equipo de Gabriela Llimós nos propone reflexionar sobre la incorporación de TICs en las escuelas y el modo en que este ingreso abre una puerta al

¹ Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Freud y Lacan*, Editora Nueva Visión, Buenos Aires, 1988. Bajtin, Mijaíl, *Estética de la Creación Verbal*, FCE, México, 1987. De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano. El arte de hacer* (1ª ed.). Tomo I. Universidad Iberoamericana, México, 1979.

mercado tecnológico en términos económicos y simbólicos, lo cual introduce en este escenario lógicas propias de las industrias culturales alejadas de la construcción alumno/ciudadano promovida históricamente por la escuela y desplazadas hacia la relación alumno/consumidor. Este equipo de investigación pone en evidencia la no neutralidad de la tecnología y su profundo carácter performativo, por lo cual muy acertadamente señalan las implicancias de la elección de un software. El estudio analiza críticamente el acuerdo realizado entre el Estado con la empresa Microsoft que desde el 2004 realiza formación docente gratuita en TICs de nivel básico y medio. Sin embargo, se muestra el panorama complejo y contradictorio de las políticas de Estado, ya que estos acuerdos empresariales disputan terreno con otros aspectos de las políticas sobre TICs que se afianzan desde lógicas socio-culturales promoviendo la inclusión y la igualdad social.

En otra línea de estudios muy necesaria sobre lo abordado Sabrina Guidugli et al. ofrecen un artículo muy productivo que aborda la relación entre lo popular, la escuela y los medios. Como se señala en este trabajo sabemos que la escuela pública actualmente está destinada a los sectores populares, y sabemos también que la relación entre escuela media y sectores populares es conflictiva en su propia raíz, dado que históricamente es un sector que se ha vinculado con ella desde un lugar de subalternidad. En este sentido, el artículo aborda una realidad de trascendente actualidad para la escuela pública, al presentar aspectos que hacen a la viabilidad de las políticas educativas de inclusión social. La investigación cuestiona la mirada esencialista que domina el vínculo entre la escuela y los jóvenes populares, y ofrece asimismo algunas pistas para responder a la pregunta acerca del modo en que las TICs podrían ser en la escuela una oportunidad para que los jóvenes populares salgan de la posición subalterna, pasiva y carente y pasen a ocupar un papel protagónico, productivo y que habilite sus expresiones socio-culturales. Este estudio considera que si la escuela permite y promueve que se gesten en su interior experiencias posibilitantes de este nuevo lugar para los jóvenes populares –como de hecho tímidamente se ha suscitado– las nuevas tecnologías de la comunicación tienen mucho para ofrecer. Los jóvenes pueden producir medios de comunicación y contenidos desde expresiones propias que no censuren el humor, el doble sentido, los afectos, lo oscuro, lo gestual, el cuerpo.

En el libro también encontramos investigaciones sobre temáticas más específicas respecto a lo desarrollado hasta aquí, como son por un lado el artículo de Gabriela Cruder y por otro el de Sandra Poliszuk y Cristina Cabral. Cruder se centra en

el modo en que la imagen en los últimos años empieza a ser pensada, al menos desde ciertas políticas educativas, como una forma de construcción de conocimiento, de relación con los otros y en definitiva de ciudadanía, desplazando la idea general que la imagen históricamente ha tenido al ser reducida a un recurso pedagógico o al decorado de un texto educativo. La investigación va al encuentro de los cambios de época, al señalar que la imagen hoy es central en la producción de sentido y requiere en el ámbito escolar de la intervención de un docente que sepa leerla y trabajarla como texto-imagen. Por otro lado, encontramos en la investigación de Poliszuk y Cabral el abordaje crítico de la comunicación institucional, al problematizar desde un centro universitario nacional los procesos que puede viabilizar la comunicación para afianzar la reciente politización de los espacios públicos.

Finalmente, del artículo de Mauro Alcaraz *et al.* destaco el hecho de resaltar y dimensionar, en la relación comunicación, educación y tecnologías, el rol de la Universidad como institución pública constructora de conocimiento y como formadora de profesionales del área. Y en este sentido, la investigación debate de qué manera la Universidad puede incidir y participar en las nuevas encrucijadas teórico-prácticas presentadas.

Para concluir, retomo a Huergo cuando señala el valor de trabajar la articulación comunicación/educación desde *una perspectiva de las tensiones*, o sea entre el saber letrado y el popular, entre el oficial y el alternativo, entre la comunicación masiva y la popular, entre la escuela y el contexto. Y también vuelvo al artículo de Da Porta para plantear que los medios promueven procesos de dislocación e incertidumbre, pero también una posibilidad de transformar prácticas educativas cristalizadas.

Carolina Saiz